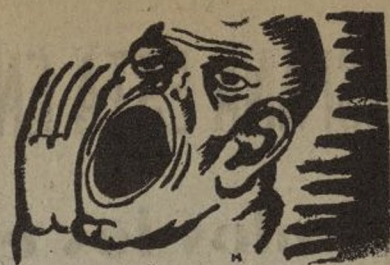


EL SOLDADO



Periódico editado por la Delegación de Prensa y Propaganda del Comisariado del C. R. I. M. núm. 1

Año I

29 de Septiembre de 1938

Núm. 2

Soldados del 24 y 23: ¡La Patria os llama!

La última disposición del Gobierno llamando a filas a los hombres de los reemplazos de 1924 y 1923, ha puesto en primer plano los viejos problemas de la convivencia de soldados muy jóvenes con otros de cierta edad, y el de la separación de su hogar y de sus ocupaciones habituales a ciudadanos ya sentados de forma estable en la vida civil. La necesidad imperiosa de hacer y ganar la guerra para engrandecer la Patria, convierte en un honor estas obligaciones, que llevan aparejados tantos sacrificios. Pero como las circunstancias individuales pesan con tanta fuerza en el ánimo de quien las sufre, no está de más que pongamos todos un poco de nuestra parte para hacer gratos y llevaderos los confusos primeros momentos de la incorporación.

En el plano nacional, el esfuerzo que en pro de la victoria viene haciendo el pueblo español es inmenso. Sustituídos los varones por mujeres en industrias y fábricas; incluídos en el trabajo hombres de edad avanzada, la actividad en la retaguardia ha aumentado paralelamente a las exigencias de la lucha, cada día mayores y más perentorias. Las dos quintas últimamente llamadas se componen de individuos que habían asumido en muchos casos la responsabilidad de mantener y dirigir la familia de parientes que, por más jóvenes, habían sido reclamados para combatir frente al enemigo. Ahora tienen que abandonar sus pueblos, y con atuendo humilde, dirigirse a los Centros de Reclutamiento para entregarse a las veleidades de una vida bélica sólo compensada por la certeza de una victoria, que redima a nuestra Patria

del oprobio y vileza de la invasión que sufre.

Para estos compañeros hemos de tener toda la amabilidad y todo el cariño que merece su resignado heroísmo. Severos y poco dados a la risa pueril, como la mayor parte de los campesinos, amén de meditativos y serios, requieren un trato ejemplar y, sobre todo, justo. Los mandos medios y los Comisarios que están en contacto directo con la tropa, no deben ignorar estas cualidades de los nuevos reclutas y han de atemperar a ella su modo de proceder. Bien orientados, los camaradas que se visten ahora con el uniforme glorioso de nuestro Ejército, no necesitarán que se les repita con la machacona insistencia que es necesario emplear para reemplazos de hombres más jóvenes, la necesidad de ser disciplinados, dóciles, juiciosos, etcétera. Con algunas observaciones dichas en tono comedido y serio, y la seguridad de que en ningún caso se verán preteridos sus derechos, cumplirán todos con su deber. Con el deber universal de defender la libertad del hombre y con el deber nacional de defender la libertad de España.

El hombre que viene a filas, entrado en años, se remoja pensando sólo en que su esfuerzo militar es útil a España, y piensa que el deber lo cumple figurando en las filas de combatientes que han de expulsar de España a las falanjes de mercenarios que pretenden oprimirnos, y que han de contribuir a traer una era de paz y de respeto al trabajo y a la libertad de nuestro pueblo, digno de todos los respetos y mancillado por la furia de unos locos, encumbrados en los altos puestos políticos de los Estados totalitarios.

El heroísmo de nuestros soldados en el sector del Ebro alcanza proporciones sublimes. Masas de aparatos de bombardeo y cazas, extraordinaria preparación artillera, grandes contingentes de gente, no son suficientes a desarticular la magnífica resistencia de los soldados españoles. Contra la muralla de su resistencia fracasan todas las tácticas y todos los procedimientos de guerra totalitaria. Esta resistencia abnegada y tenaz es la condición de la victoria. ¡Jamás será España de los invasores! Con un Ejército así, la victoria es segura.

ESPAÑA ESTA EN LAS TRINCHERAS, EN LUCHA NOBLE, RESUELTE

¡Todos los españoles fundidos en la defensa de la Patria invadida!

Ha sido decretada la movilización de los reemplazos del 23 y 24. Los nuevos soldados del Ejército republicano, que desde hace dos años pelea con heroísmo insuperable contra los Ejércitos de invasión, responden "¡presentes!" con entusiasmo a la llamada del Gobierno de todos los españoles, que preside el camarada Negrín. Miles de hombres se incorporan a la lucha. Es la política de formación de reservas militares, que viene practicando nuestro Gobierno, y que tendrá como resultado las ofensivas arrolladoras que den la victoria definitiva al pueblo español.

¿Por qué los nuevos combatientes acudirán con fervor y con orgullo a las filas del Ejército español? La razón es clara. Van a defender la tierra, las fábricas, las riquezas que nos quieren arrebatar los invasores; la casa, el honor y la vida de sus mujeres, de todos los suyos; sus vidas de trabajadores, de obreros o campesinos libres, amenazadas por las bandas de asesinos fascistas de dentro y de fuera. Van a defender las libertades y las conquistas revolucionarias de la República democrática. Van a defender la honra, la integridad territorial y la independencia de España. ¡Esta es la gran causa que los anima a la pelea!

Nuestra retaguardia adquiere ahora un nuevo deber: rodear de cariño, prestar su mejor apoyo a los familiares de los nuevos movilizados. ¡Que en sus hogares no penetre el frío desmoralizador del abandono! ¡Que no quede un trozo de tierra sin cuidar! Los brazos fuertes de los movilizados deben ser sustituidos inmediatamente por los de las mujeres, los viejos y los niños.

En los frentes, los soldados veteranos han de acoger con fraternidad a los que ahora se incorporarán por vez primera. Son soldados de una mis-

La virilidad no se manifiesta molestando a compañeras o blasfemando. Nada más lejos de un hombre que un "matón."

ma causa, que van a empuñar las mismas armas contra los enemigos de una España libre y feliz. Son soldados que, educados en el amor a la causa del pueblo y con el ejemplo vivo de los que han participado ya en cien batallas gloriosas, pueden llegar—y llegarán—a las cumbres del heroísmo.

La juventud combatiente y trabajadora saluda a los hermanos que, arma al brazo, van a defender la independencia nacional.

¡Salud, nuevos soldados del invencible Ejército popular español!

(De "Ahora.")

COMISARIOS

La movilización de las quintas de 1923 y 1924, nos coloca ante el ya viejo problema de la capacitación política del recluta.

Si en anteriores movilizaciones la cuestión ha adquirido una importancia capital, en ésta lo es en grado superlativo.

La contextura psicológica de los camaradas que se incorporan; la condición de su edad y el hecho de abandonar su hogar, largo tiempo creado, hace que la propaganda sobre ellos tenga una orientación estudiada y debidamente enfocada.

Comisarios, que vuestra actividad intensa no vaya encaminada a buscar el efecto, sino la eficacia.

ULTIMA HORA

Parte Oficial de Guerra del Ministerio de Defensa Nacional

Nuestras tropas recuperan posiciones en el Ebro.

EJERCITO DE TIERRA.—ESTE.—En el sector del Ebro, las tropas españolas, en brillante contraataque, desalojaron ayer al enemigo de la cota 371. Otras fuerzas republicanas atacaron la cota 281, situada en las inmediaciones de la carretera general, y tras durísimo combate la conquistaron, rechazando los reiterados ataques de las fuerzas al servicio de la invasión, apoyadas por muchos tanques, a las que causaron extraordinario número de bajas. Por fuego antiaéreo fueron ayer abatidos un trimotor extranjero y un caza Fiat que ametrallaban nuestras líneas. En combate aéreo, los aviones españoles derribaron un Meisselschmidt.

LEVANTE.—El enemigo realizó golpes de mano sobre algunas de nuestras posiciones de la zona oriental. Todos ellos fueron totalmente rechazados.

CENTRO.—Fue rechazado rotundamente un intento enemigo en el sector de Lozoya.

ANDALUCIA.—Las tropas españolas continuaron rechazando todos los contraataques enemigos a Horno de la Cal, sufriendo los facciosos gran quebranto.

EXTREMADURA.—Sin noticias de Interés.

PANORAMA INTERNACIONAL

Pasan las horas. La gravedad del momento se acentúa de una manera alarmante. Alemania hace una movilización general. Como consecuencia del solo aviso de dicha movilización, Inglaterra moviliza su potentísima escuadra, y Francia, su aviación. No pasa nada. Todo sigue en su sitio. Es la preparación de una gran obra teatral, en la que los directores de escena buscan el efecto sensacional para evitar el fracaso del estreno. Los principales intérpretes se saben ya de antemano muy bien su papel y, si no, esa petición inesperada del "numen pacificador" de Mussolini, que ha hecho evitar la marcha de las tropas alemanas, por veinticuatro horas,

sobre la República Checoslovaca.

Hoy en Munich se reunirán "los cuatro": Chamberlain, Daladier, Hitler y Mussolini, y de esta reunión saldrá la fecha del estreno de la obra de ambiente guerrero y su sensacional desenlace. Seguimos con nuestro optimismo respecto a la declaración de la guerra, esperando sólo que esta revuelta sensacional, que hace al mundo tener los ojos puestos sólo en Checoslovaquia, sea aprovechada por los países totalitarios para enviar a Franco, con completa impunidad como acostumbra, más hombres y armamento. El desenlace, que se ha de conocer a la mayor brevedad, veremos a quién da la razón.

La invasión se encuentra en esos bombardeos bárbaros contra

DEFENDIENDO LA LEGITIMIDAD DE UN REGIMEN Y SU LIBERTAD

COLABORACIÓN

LOS NIÑOS

Nuestros niños; ellos constituyen, con su diáfana y límpida inocencia, el estímulo, el aliciente primordial de nuestra titánica lucha contra el embrutecimiento y el esclavismo repugnantes, que tratan de imponernos los insaciables megalómanos turbadores de la paz de todos los pueblos del mundo;

todos nuestros esfuerzos, nuestros sufrimientos, las crueles y amargas torturas de hoy van ofrendadas al mañana;

y, el mañana, ellos son; fertilizamos los campos con la siembra fructífera de nuestra sangre; sembramos muertes;

la siembra continúa, y continuará hasta donde sea preciso;

siembra de lo que, quizá, muchos no veremos el fruto; pero ¿qué importa?;

dígase lo que se quiera, vivimos tiempos hermosos;

hasta hoy, únicamente ciegos de cólera o espoleados por la ira, matába-

mos o moríamos; ahora, no; somos conscientes y, por lo mismo, fatales; vivimos horas de fe y sacrificios;

una dura responsabilidad se cierne sobre cada hombre; la misma para todos: vigorosos o débiles, valientes o cobardes;

vislumbramos una nueva era y nos desgarramos las carnes para alumbrarla;

y, sobre la caligine tenebrosa de lo por venir, proyectaremos el potente rayo luminoso del reflector de nuestro triunfo, que traspasará las tinieblas en que se halla sumida, lamentablemente, la humanidad actual;

mañana... lejos, cuando entremos en la noche de nuestra vida, y nuestra frente sea surcada por sinuosos caminos, acusadores de palpable senectud, nuestros niños de hoy, hombres entonces, nos gratificarán con el oro de su reconocimiento; dirán: "Estos, limpiaron de broza y espina, haciéndola suave, la senda de mi existencia."

esto es todo.

UN REBELDE

GUERRA!...

La ciudad recibió la noticia sin sorpresa, ocultando su inquietud en el febril trajín de los primeros días. En las gargantas, al morir las notas finales de los himnos patrióticos, latía el temor agigantado por los cinco o seis días de absoluta quietud del Ejército A.

¿Qué hacían?

Junto a los receptores de sonido y cañones antiaéreos velaban los hombres espionando el peligro. Nada. Cada hora, los Estados Mayores de los distintos Gobiernos aliados leían iguales partes: "El enemigo permanece inactivo. Su retaguardia sigue sin movilizar. No se responde a nuestras agresiones."

Calma, y junto a la calma, agazapada, la inquietud.

El día 16 se aclaró el misterio. A las cinco de la tarde se oyeron los primeros motores de aeroplano. A las seis, pasaban sobre la ciudad. Eran tres, y mostraban en las alas los colores enemigos.

¡Proclamas! ¡proclamas! Perdido el miedo, corrían porfiadamente por coger los blancos papeles que revoloteaban en el firmamento. Una vez cogidos, decepcionaron. Estaban blancos, mostrando las rugosidades de su superficie porosa. Millares de blancas esquelas llenaron los campos y las ciudades. Luego, nada. Otra vez esperar.

Transcurrieron dos días. Los químicos examinaron las hojas; los Ministros de Sanidad comenzaron a dar órdenes. Toda tarjeta de aquellas había de ser inmediatamente destruída por un líquido especial, que todo ciudadano tenía obligación de recoger en los lugares designados por el Gobierno. No se pudo ocultar la verdad. Cada hoja contenía millares de bacterias de una enfermedad contagiosa e incurable. Cuando se quiso combatirla fué tarde. En las calles, junto a cada grupo de agonizantes, la hojita blanca parecía reír.

(De Propaganda y Prensa.)



REFLEXIONES (POEMA)

Reflexiona, soldado de la patria, la lucha inhumana que asola y arrasa.

Contempla los hijos, nacidos de entrañas; que te son fraternas, como una esperanza de mañana.

Que de tu pecho la hombría de Raza se muestre ambiciosa de nuevas batallas y ganarlas.

Sin temores, con odios que traigan, venciendo ahora, la Paz deseada.

Fusiles enhiestos en son de amenaza, se hundirán vuestros hierros en la nada.

Cuando llegue el día de España, que el horror, la tristeza..., todo pasa.

Y fenecida la fiera dirás a los tristes, a huérfanos, ciegos y cuerpos sin alma.

Gloria a los heridos que han hecho a la (Patria

manantial que seca nuestra sed de calma.

Sonad clarines y rugid trompetas, anunciando al mundo que pasó la hora de la espada.

Que el hispano reclina su cabeza, de la patria, en el regazo como almohada.

(De Propaganda y Prensa.)



Los mutilados de guerra cayeron por defenderte; tu deber es colaborar en la suscripción nacional pro mutilados de guerra.

contra Alcoy, Barcelona; contra niños, mujeres y ancianos indefensos

Ayuntamiento de Madrid

VIDA DE CUARTEL

"Vais a empuñar el fusil para luchar, no en favor de una ideología, como pretenden todavía sostener los que de una manera clara se están quitando la careta ante el mundo; ya no se lucha por la preponderancia de esta idea o por la preponderancia de la otra; se lucha por los países pequeños, los que no tienen un gran Ejército ni una gran Marina, y han de luchar con sus pechos, con lo que tengan, para que las potencias grandes no se aprovechen contra los pueblos pacíficos para destruirlos y saquear sus riquezas." (PIÑUELA.)

NECESIDADES La disciplina en el Ejército Popular

El enemigo emplea toda clase de métodos que encuentra a su alcance para destrozarnos nuestra retaguardia, para desmoralizarla. Uno de los principales es la provocación. Lo hace de una manera encubierta, para que su sentido no sea apercebido de momento, pero que por lo regular se queda grabado en las mentes de quienes, por su constitución moral y concepción política, tienen flaqueza.

La provocación tiende a desmoralizar. Emplean casi siempre el tema de que nuestro Ejército es más débil; que nuestros mandos sólo nos conducen al fracaso; que nuestras organizaciones militares de retaguardia no funcionan por incapacidad en quienes las dirigen, y, así, innumerables falsedades vertidas para captación de incautos.

Está clara, por lo tanto, la necesidad que se desprende, al conocer los manejos de la provocación, de una severa vigilancia. Pero esta vigilancia firme, enérgica, buscando siempre la manera de poder descubrir al enemigo, encubierto en todos los sitios, ha de ser no dejándonos llevar del buen corazón, para no señalarle, quitándonos el sentimentalismo absurdo que nos prohíbe cumplir con nuestro deber de españoles al servicio de la liberación y de la independencia de nuestra patria.

¡Guerra sin cuartel al provocador! Vigilancia constante y sin desmayos hasta destrozarnos al último enemigo nuestro en retaguardia. Esta debe ser nuestra consigna.

MAURICIO SANTE

Delegado político del C. I. M. número 1.

La disciplina consciente no humilla, ennoblece; no niega, sino que valora a los hombres que la aceptan. No es sumisión ni esclavitud, es respeto mutuo y responsabilidad ante el mandato que el pueblo y su Gobierno confía a cada uno para la defensa de la independencia y la libertad de la Patria. Así es la disciplina que impera en nuestro Ejército.

La formación del Ejército Popular

La moral del triunfo la hace el Comisario en su contacto cotidiano con el soldado, siendo el primero en los sufrimientos y el último en las comodidades.



Camarada: No fires este periódico; envíalo a tus familiares

responde a las necesidades de defender los intereses de la misma masa que lo integra. La disciplina que ha de robustecer a éste, cada día más, no necesita para su implantación, procedimientos de violencia. El combatiente no puede ser un autómatas. La obediencia al superior la aceptará de grado cuando comprenda las ventajas que reporta a él, a su Ejército y a todos los españoles.

EN EL EJERCITO FASCISTA

El móvil que impulsa a los Ejércitos fascistas, la causa que éstos defienden, no puede ser sentida por la masa que compone dichos Ejércitos, cuya finalidad es alcanzar objetivos completamente opuestos a los intereses de la misma masa, que con las armas ha de conquistarlos. Naturalmente, tiene que ser la fuerza, la violencia, el terror, quienes impongan la disciplina en tales Ejércitos.

Nuestra disciplina nace del soldado y se impone sin violencia. La de ellos procede de los entorchados y se impone por el látigo.

Imp. "Máximo Gorki", Alburquerque, 18.